

la tortuga

ecuestre

1989

UNMSM-CEDOC

PUBLICACION DONADA POR
CONCYTEC-PROHIBIDA SU
VENTA BAJO PENA DE
DECOMISO.

la tortuga ecuestre

AÑO 11

No. 52-57, 1987: jul.-dic.

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
BIBLIOTECA CENTRAL

la tortuga ecuestre

*EDICION EN HOMENAJE DEL
POETA PERUANO CESAR MORO*



CONCYTEC
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

UNMSM-CEDOC

la tortuga ecuestre

*A mis hijos
Javier, Carla y Diana.*

la tortuga ecuestre

Director: Gustavo Armijos García Naranjo 673 – Lima 13

Apartado 1998. Lima 100. Perú

AÑO XI

Lima, Julio de 1989.

No. 52.

POEMAS DE LEO POLDO CHARIARSE

LOS ELEMENTOS

*Como las aguas por las pendientes
irrefrenables meses y años
van a hundirse hacia el verdor
apacible de tus llanuras
luz y refugio en las tinieblas
alimentabas las flores y el ganado
mientras vivían y ahora te nutren
con sus cuerpos de ti hechos
idénticos a tu sustancia de sueño y al imposible
voraz deseo que hacia la noche derramas
alentando en toda vida
vas a cercándote sin forma reconocible
a las moradas humanas donde te espera
más intensa la sed que tu ausencia instaura*

UNMSM-CEDOC

*Cielos reabsortos en tu mirada el agua y la luz reflejan
apacible del horizonte que se disuelve en tus gestos
iré así de un caos a otro persiguiendo un designio
tembloroso de perfección cumplida
alegrándome de alguna furtiva señal de tus manos
nadando en océanos de felicidad súbita
ya sin tiempo para otra cosa que contemplarte
a través de los ojos de cada estrella en la noche
a través de cada chispa o fugaz luciérnaga
unido a ti en el brillo de cada cosa en la tierra
más cerca de ti que tu propia imagen sonriendo en el agua
reflejando el azul del fuego oscuro a tus pies
unido a ti como el humo a la piel del aire
de tu voz aspirando el néctar como el espacio desierto
reclama la luz o la vida cuerpos ardientes
de juventud que tu danza embriaga*

*Recuerdo aquellas naranjas
arrojadas sin ruido en vastas canastas
maravillosamente amarillas como la tarde
y aquel fulgor
ámbar de antiguos cielos
mojado entre las hojas
renovando un clor de humo y musgo
un otoño soñado se levanta
de los dorados senderos donde tu andar
rumor de hojas crujientes conjura
allá me encontrarla contigo hollando
campo de tierra fresca recién labrada
inundando tus brazos cielos de aves
vadeando rientes primaverales torrentes
abrazados uno al otro
apacible instante sin tiempo
unidos en la luz de un espacio ausente
merodeando por las huertas*

*Ya no me importa nada que no seas tú
adonde quiera que fui te busqué
mientras tú sonreías en cada faz en la tierra
ahora seré lo que se le antoje a mi suerte
únicamente deseo y nostalgia fui
mis ojos te miraron y mis oídos te oyeron
irrevocable ya mi destino está sellado
con tantos sellos como días
va durando tu ausencia
ahora que me ahogan ayer y mañana
repitiendo incansables que no vendrás
a calmar mi sed con tus manos
ahora que el para siempre se apagó en mi boca
usurpa ya la memoria el instante intenso
mudando y deshaciendo el prodigio frágil
inolvidable y secreta ¿por qué me agobias
como gritando insensatos reproches
al acercarse el silencio? —oh dulce voz*

Leopoldo Chariarse. Lima 1928
Estos poemas pertenecen al libro.
El diván de adivinación.

POEMAS DE RAUL JURADO PARRAGA

OTRO VICTOR AMANDO A MARYLIN

*Siempre alejado del rumor de los violines
que agujiorean el sueño de la tarde
respondes a la sombra con palabras
con sabor a acuarelas óleos extensos
Humareda sombrero de copa
escandalosamente real hasta la risa
Corbata gruesa nudo corazón al cuello
Marylyn ríe en su oh eterna, desnuda
sobre la paleta el arlequín monta un caballo eléctrico
y sale a la calle saluda al ruido
ambulante cruzándose por ventiocho La parada
hay viene el loco abriendo el mar
a pincelazo limpio sube la escalera del hotel
y ama el color de los sueños
Otro Víctor fuma en chosica leyendo a Vallejo
Víctor ama bebe manzanilla pintando el titikaka
de juncos y Kantutas un balsero cielo inmenso
Humareda caminante silencioso
La mesa recibe su sonrisa de papel
el lápiz arrastra un apunte como el caballo
al arlequín bajo la sombra de luz verde
Las líneas se juntan nace un rostro
del poeta amigo de la mujer amiga
del hombre total niño adulto anciano
por los cuatro vertientes de vida
Los Viejos caen en la ironía hasta el fondo
de un cigarro o una manzanilla
y se sientan a mi lado en este café
donde otros ojos me miran
y sus figuras se hacen materia perfecta
hermosa pintura hermoso poema
sentados sonriendo por la luz
que llega por las calles a borrar la oscuridad
de este mensaje telegráfico.*

AGITADAS PALOMAS

*Agitadas palomas
estrellando sus alas en el pavimento
Somos papeles que eleva el viento
como infinidad de moscas
que en sinfonía absurda besan y besan
una fruta podrida
colgada en nuestras espaldas
Agitados transeúntes
protegidos por un parguas de sopor
somos caminantes de callejuelas
en donde explota la mirada lasciva
de un culito pequeño
inmaculada diosa con ganas de ser violada
por cuatro negros tocando un violín
Palomas, moscas, papeles de seca amargura
somos nada sin la privacidad de la memoria
por que nos hace falta un momento
de muerte en forma de daga brillante
de letras y campanas
Oh pero en esta ciudad
se agolpan los latigazos
la sangre inocente
en la furia más negra del cuero
no podemos dar sociego
a la miradas llenos de mundo
a la mano darle un puñado de pétalos
por ese que hacer atrapado
en los rincones de soledad
por esa hipócrita manera de esconder la lengua
ese esconder el corazón
esperando que caiga un campanazo
aí pecho y se haga viento libre
como fusiles de alegría.*

Raúl Jurado Parra a Jauja. 1961
Estudió en la Universidad En-
rique Guzmán y Valle

POEMAS DE IVAN SUAREZ

Mundo y profecía

*La verde luna baña de plata mi noche rara, mi noción
de peñasco
azotado por el viento y la lluvia...*

*Eres, mundo, inaudito,
como la niña que destila
agua purísima
de su boca, apagando
mi ansia de infinito, mi sed oblicua y eterna.*

*Eres un azur extraño
que me pregunta
sin atinar a responder.
Una triste maravilla
nace en tu raro color.*

*Todo está permitido en tus linderos.
La muerte no existe...*

*El instinto mío sobrecoge al ángel amigo:
Una aureola brillará en la frente del cautivo, en
parusía
de lluvia, trueno, eclipse, relámpago...*

Iván Suárez

Aura Violeta

*Quisiera pedir el perdón azul a todo el mundo,
al mendigo, por esa limosna vacía,
a María, por mi existir en pesadumbre,*

*a la niña, por esa caricia inalcanzable,
y a los corazones que me rodean
por el vago pesar de mi pecho
afectando el aura de los ángeles invisibles.*

*Mi cansancio milenario llega hasta la madre luna,
caminando solo por las calles
y la música de Tomita en el corazón.
Mi aura violeta no disminuye tu lumen sagrado, María.
Es porque ya lo veo todo claro
y el Espíritu divino está conmigo.
Y tuya será la suavidad extraña de mi piel
como en la noche quieta y serena de la visión...*

Lima, 1954. Publicó "Poemas de Dios", Lima 1987.

ELIZABETH ZEVALLOS

OFRENDA DE LOS DIOS

*El último encuentro
dejó mi cuerpo
extendido sobre la tierra:
fracturadas las yemas
mordida la manzana....*

*Contra aquel perfil inédito
mirándose en el espejo
hallé la muerte perdida
mientras un laberinto de lluvia
apretujaba mis manos
hasta cansarme,
pero todo se hizo
fuego,*

*viento y polvo,
como al principio....*

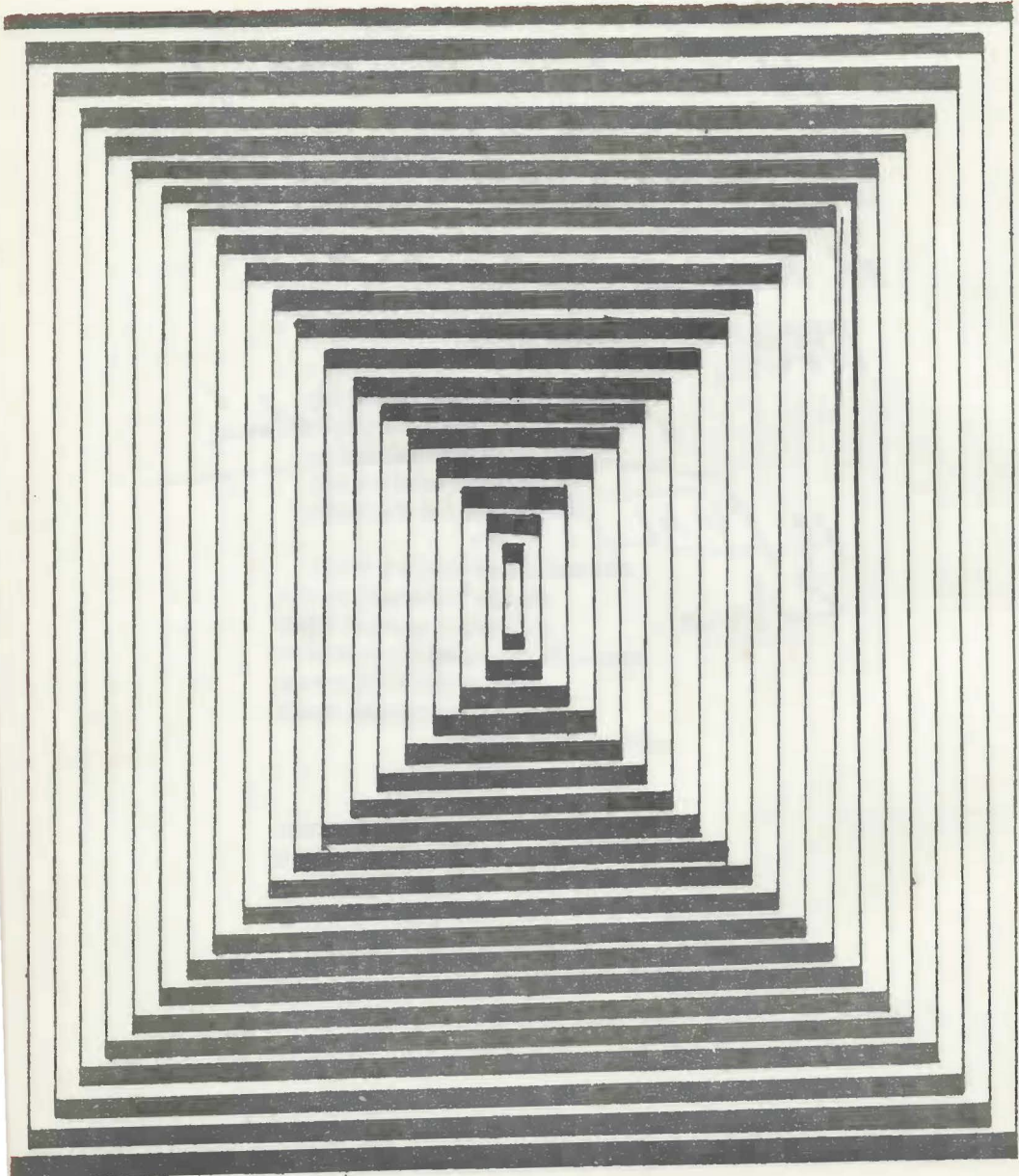
A Gustavo Armas Jos,
con viva gratitud por
el envío de su bello

libro:

Martin Adán.

14/VIII/1977,

Lima.



UNMSM-CEDOC

la tortuga ecuestre

Director: Gustavo Armijos García Naranjo 673 - Lima 13

Apartado 1998, Lima 100, Perú

AÑO XI

Lima, Agosto de 1989.

No. 53.

CANTARES DE LIDYA

I

Lidya engendrada de níveo huevo Alción partiste de
ecuóreas aguas hacia calcinantes tierras boscajes sagra-
dos tú destino de diosa fundó raza prolicua y en los li-
bros desnuda quedaste.

II

Una nueva geometría se alzó in abstracto y ciudades
de polvos y luz crecieron en valles y márgenes de torren-
tosos ríos.

III

Luminiscentes picos acompañaron los primeros mile-
nios de tu vida y renacistes en cada flor purpurada y el
céfiro del verano inflamaste de edulcorado aliento y
semillas frondosas se esparcieron en la tierra delicuescen-
tes frutos despertaron sensuales vanidades.

IV

Sirenas iridiscuentes miradas consumian las harturas del tiempo elaborando alfombras de rústicos granos de luz mientras los hados presagiaban al audaz navegante y Calypso. Lidya la sirena mandinga apostada en mares que humanos ojos jamás vieron calcinaba su tierra alabastrina a la vista y paciencia de Febo musitando cantos a Eros.

V

Cuando la luna descendió sus hilos de luz bajo mil formas de cristal en el tibio seno de la noche un rumor de rosaledas agitadas por los vientos empezaba escurrirse entre faunos devorando a Pomona.

VI

Lidya canora especimen burlaste en bandadas la mala fe de Favonio enfadado y fueron muchos los rumbos irreverentes los cielos no eran cielos arcanos misterios desataban su furia mies campestre como ofrendas de dulce vida límpidas nubes informaban de buenos tiempos.

VII

Cuando las mil hirientes ponzoñosas saetas de bárbaros invasores cayeron sobre el griego cielo fuiste denodado capitán de Leónidas en las Thermópilas y brilló tu espada no menos que la del héroe.

VIII

Ninfa de violáceos bosques desconicda de las aguas del clitumno consejera de Safo loba que amamantó a Rómulo vestal nocherniega comparsa de fiestas autumnales virgen del sol.

IX

Amaste al noble romano al pie de las dormidas arenas a quien un antiguo Rey Busiris habría inmolado en honor de Jupiter vanidosas pirámides develaron secretos ósculos recatadas palmeras cobijaron en sus sombras desnudos cuerpos —era un pene imperial— Octavio razonaba la historia.

X

Los sueños de Lidya eran vastos dominados por la soledumbre y sus orígenes carroza de plata y fuego sutiles Gorgonas nubes de amianto el sedente azul de cielos inconclusos la imaginaria sucesión de labios no amados la distancia de los dioses Eneas fundador como su ancestral Cintio pócima de frutecidos néctares.

XI

Los argonautas partieron dócil la luna cedió a los insinuantes astronautas Tifis al timón Eolo sembraba de tumbos las llanuras del mar Von Braum alumbraba pitagóricas cifras vellón de oro al final áridas laderas lunares coruscante flora en Argólida.

XII

Muchedumbre de combatientes hervorosos bizarra entrega del último aliento gladiolo finist andante mortis las eras cambiaban audaces soldados sangre y hierro Orión musicaba quedamente convertida en hermoso potro ¡oh! Lidya cabalgabas desfilaban las huestes de Anibal Napoleón Tupac Amaru.

XIII

Dulzor de tierno capullo aroma tempestuoso cristalino pétalo estío edulcorado terso coral olorecida flor cántico primaveral manjar de abejas almibar profanante surtidora sensual filosofía delviento y las cigarras idea del amor Dulcinea del Toboso.

XIV

Marilyn Glaucos ojos sofocados por el Rimmel en la gran ciudad "El Corazón es un cazador Solitario" diosa del flash y los afiches serpentina de colores heroína mortalmente herida por la fama botín crótico hija de las Gracias señuelo de la época imagen del fenicio imperio hija del hebreo crucificado sándalo herido.

XV

Oleosa benedictus espécimen de frágiles años diminuta expresión del cosmo angel maldito expresión de los días felices ¡oh! Lidya esfinge de la madre viva vía láctea río lechoso néveo semen Gloria in excelsus agua de náyades humano néctar origen de las artes.

XVI

Río de marronáceas aguas hojosos montes selvaticuez desiumbrante olvidadas ciénagas dulces y cándidas fuentes acuosos frutos trópico sensual fosforescentes aves nocturnas prodigiosa flora almibarada tronantes amaneceres convulsa visión de sueños nacarados flósculos barroca música vegetal.

XVII

Eras Orlando alado y rubio vigilantes óculos hábil acero en las manos turbamulta deseosa de sangre Solimán altivo armado de alfange medialuna de plata deidades de sangre y fuego Orlando mordiste la derrota gambito al Rey un nuevo sol bajo nuevos estandartes.

XVIII

Orfeo yace sobre un rococó de flores un caramillo arranca sus notas Bob Dylan entona sus salmos la bella Eurídice descende al inferno ¡oh! Lidya sonatas y fugas jazz session ¡oh! cristal rumorado Galatea lozana perdiz Viva! di manzano Mérida

XIX

Un cielo azur redime bandadas de aves Góndelas vienesas rumoran sobre aguas malolientes un iluso pintor Canaleto rueda su pincel sobre limitados espacios italos remos golpean azulados lomos blancura de almendradas hembras solariegas ornamentada casa dei Dux.

XX

Extraño deliz del carminado ojo de la noche impaciencia ritual de los cielos fluir incandescente de rosas nocturnas violentada hoja otoñal oncosa alba del estío una luz en el silencio pupilescente andarín de la medianoche.

XXI

Sirena audaz bailarina de melindres ninfa mandinga ad infinitum violada arrebatado paso de minué cocotte de Toulouse—Lautrec gongorina saeta temida flecha heridora de Ilión cristalina fuente del bosque urdidumbre de la historia.

XXII

¡Oh! Lidya aura medieval alquimia verbal del sánscrito burladora fiera de combates ilustre coral de azulados mares blanca espuma danzarina arco templado en Jericó.

XXIII

Lechosa orilla de ciervos adustos gramínea dorada inhallables bosques entre altas columnas de humos fulgor de Scorpius eviternos peces de cristal algas plateadas alondras de translúcidos plumajes sedosas ancas de delphin cornucopia sagrada.

XXIV

Festiva Lidya dulce encanto carmesí en alas vinosas
entregada uva de grosella primor fervorosa agua lumia
dulce pecado bíblico locuacidad de Polifemo entresala-
las del festín erótico Li Po dulce muerte embriagada
itálica lágrima perfumista de vagas sensaciones cando-
rosa estrella de Manhattan Ambicia de los hombres.

XXV

Vagaste errática pudidunda en los altos montes Mas-
caypacha imperial olvidado cisne romántico glosa mu-
sical melódica mozartiana ¡oh! los altos montes camino
de los cipreses donde en invierno moran ramajes encen-
didos y fugaces trinos amanecientes delatan la aurora
en su hora más íntima de la gleba verdecido pastizal.

XXVI

Estrella gualda del amanecer esposa de Salomón palo-
ma de Sión cantar manso del profeta Sulamita oscurosa
frenesí de cálidas arenas altar de mirra e incienso Lidya
ungüento del señor amada en el monte Sinai sed de los
vencidos ave alucinada del desierto maná de los humil-
des.

XXVII

Coniraya padre nuestro flor de los andes descendiste
de los cielos con el bastón de mando creador de todo
viviente ¡oh! Apu Kon Titi Wira Kocha celebrado pa-
dre de los dioses Pacarina madre nuestra saúco de todos
los vientos quinal de la alta jalca.

XXVIII

¡Oh! Coniraya corazón amativo de dulces doncellas
hijas de Pachacamac embaucado por Amaru sensual
príncipe fundador de estirpe sagrada devorado por mil
huacas extranjeras descansa en el vértigo de la noche.

XXIX

Tibio manto de Paracas liada fibra en la rueca geométrica danza del hilo majestuoso urdidumbre de figuras atrapadas en el nudo oropéndola de estío altiva lana imperial rostro del tiempo lujuria de los días cotidianos añil de dura ley.

XXX

La ciudad maraña de cemento mil cantos de sirena la rodean empobrecidos caminos sortean las rutas Zeus atrapado en un voltio la noche es un salivazo para los hambrientos anuncios luminiscentes como dioses muestran su altiva testuz un ejército de rosas muere cada día entre densos humos.

XXXI

Tiernos veranos parten en la barca de Caronte inimaginables seres protagonizan conquistas en las estrechas callejuelas aquietadas voces susurran ¡Apocalípticas! visiones turbamultas de depredadores recorren la ciudad sus azules cielos mueren cada mañana alférga paloma en la urbe un canto a la vida.

XXXII

Doncellas ataviadas de Dacron & Polystel son ese vano rumor de la ciudad Proserpina armada de mil lanzas grana pincelada en la marchita piel virgen pudorosa recamada de plata para un slide turístico Josefina Baker en New York es una magra libélula en los restos del naufragio.

XXXIII

En esas vastas llanuras sofocadas de sueños el cotrar de aves renueva los silencios ley del olvido obertura triunfal imagen de ruboroso cristal diamantino odisea del hombre en la muerte idea del caos y del origen palabra que apetece de sagradas escrituras cara unión de la nostalgia en olvidados campos solariegos.

XXXIV

¡Oh! Clotis que tramontaste virgilianas heredades educada a la sombra de pétalos trashumantes de viñas invioladas de tiernos gestos erotizados elucubrada sensación paradisiaca ensoberbecida cabellera de Elena en los muros de Troya ¡Oh Clotis desgarbada musa comercial!

XXXV

En el sacro monte Lidya pitonisa de cunas presumible centellas de muerte barajaste guerreras lanzas en el horizonte briosos corceles relampagueando en la noche Eros en Troya se descubre en las entrañas Borges derrama sus sueños contra las nubes extraños metales se volatilizan.

XXXVI

La abundosa primavera se crispa rusiente encendidos vientos rumorán los golpes de la tarde un trino vespéral presagia la noche vana ilusión del tiempo en el color Miríadas de luces estallan en el mustio collado.

XXXVII

Ardido pétalo del junco madrèporas consumidas por el musgo licor tenue de la noche arborescentes sombras fulgurantes castañas en las honduras del matorral.

XXXVIII

Penetrada neblina horada el límpido ropaje del nuevo día acidulados vinos surten nuevos odres evanescentes reflejos dorados levantan una tenue polvareda un mar de espigas sacude sus alambicados trenos sedeñas nubes afloran en el día.

XXXIX

Lidya cortesana de Versailles decapitada en París 1789 derrotero fugaz del corso rabona en los Ejércitos Libertadores deslumbrante en la Quinta Avenida Lirio rescatando la fraganciosa noche.

XL

Sirena dilecta de Aloisius Lilius rescatada dulcemente por Kansdinsky celebrada por Nut extraviada en los jeroglíficos descubierta en Pompeya.

XLI

Cantata del medioevo imago del amor celebrado por Salicio fulgurante especie morador sagrado de las altas horas del día luminosa figura de Orión idílico ciervo rumiador de estrellas.

XLII

Un aérea transparencia rueda en la miel libadores profanos asoman en los pétalos un De Profundis prelude la huida del néctar cantata de alas al viento alceya en las apacibles horas.

XLIII

Mejilla alba de la Gioconda báquica coloratura dezlis de un aria canzonetta inolvidable fúlgida prestancia de los años suntuosa madre de Occidente peregrina en la Divina Comedia inspiradora de Charlie Parker olvidado poema en la India.

XLIV

Lidya pez de las sigilosas aguas de la vida Caballero de las Cruzadas testigo en el Gólgota noche de las Walkirias paso breve en la profundidad filosófica del Tao Dama de las Camelias.

XLV

Inhumanas sombras en la aurora destellante desfile de seres humanos dolorosa queja arrancada por el ron turbio amanecer de pestilentes sirenas desgajadas bocas en el orín de la madrugada.

XLVI

Es un lienzo abstracto la vida oloriza sus dones vana compensación un mar triste y violento su camino ardua tarea deslumbrada en el Enuma Elish de babilonia rara avis en un mundo dialogante de estrellas.

XLVII

Vida de elucubrados arpegios sinfonía de Dalias arcilla iluminada en el límite de la palabra embrión dulce del origen Summa de rapsodas deslumbrante estrada de la historia de siete mares ojo de Picasso.

XLVIII

¡Oh! Nautilus de corpus danzante andante musical en el primer gesto del origen voz clamando en el desierto profeta del aqua mansa iluminada idea del principio Corán de los desiertos obertura triunfante de la naturaleza.

XLIX

Soledad del número simbología de verdades oculta expresión matemático sincopado expresividad milenaria urdidumbre ritual ensueño melódico de Bach ars poética del gótico medieval.

L

Saeta rauda en la llanura plata del espacio dócil ave del viento posesiva ilusión del tiempo tenue murmullo de los aires sonoro aspaviento imperial ruta de vencedores argumento de sofistas ¡Oh! ¡Lidya! clave ilusa de la historia arma feliz de Cupido.

LI

Ninfa del celuloide espécimen de turbulentas aguas
hija de los tiempos rito de la decadencia imagen de Per-
séfone.

LII

Amadís de Gaula envalor abundoso soleados caminos
en campos de trigo aureas espigas la castellana aventura
Quijote en molinos de viento ardidado en el uso de la daga
vigoroso ademán de la palabra trashumante sangre del
beduino olorizada huella de la Mancha.

LIII

Lidya flor de Gnido verso itálico de Garcilaso bell
canto de Carusso alabado color de Braque deslumbrante
vasija de Nazca empinada cólera vietnamita mujer divina
flor en todo principio.

LIV

¡Oh! Alejandría reposada copa trova de rútilos ríos
ocelados folios murmurante girándula Calidoscopio de
vanas tempestades paraído de Milton.

LV

Glosa algebraíca de las rosas Alejandría incendiada
in memorian de los libros rozagante rui señor tristura del
tiempo.

LVI

Arca de Noé esfera de Parménides filosofal fruta rui-
dosa Alejandría armonía de los sueños en carroza de
cristal.

LVII

Albor cristalino de naziente pétalo hondura invernall
adarmantado fulgor de primavera encendida ternura otoñal
toccata de capullo en flor.

LVIII

Olvidada ceniza de los vientos razón violentada de
Occidente Apocalipsis de todos los trinos ciudad de las
utopías.

LIX

Vinientes Oropéndolas del Nadir coronada rosa de
estío númen de la aurora presagio del jazmín iluminada
promesa del olvido habla prístina del Corán.

LX

Colibrí dulce cantarino ruiderio modulado al viento
avícula desgranada del rocío confidente del véspero tier-
na mansión de primaveras elocuente partitura.

LXI

Cariciosa colibrí turquesa en el espacio vacías prade-
rías surcan infinitas ¡Oh! solemne colibrí viajera evi-
terna de la noche Canéfora dulce reluciente plumaje
enternecido de cantatas libada copa invernall éxtasis
de la manzana en flor murmurio de avecilla gestante
memoria de una melodía wagneriana.

LXII

Grifada de verdeantes hojas esbelta Parihuana bebe
el uro de la tarde otea remanso de cristalinas aguas na-
vega piano pianissimo frondoso plumaje vidriado golpe
de luz ¡oh! excelsa Prihuana ave sacra de ardientes
lagos.

LXIII

Viento frutado de nubes pico invernal aurorales alas
escarmentada vida alegoría del sueño acopio primaveral
fugaz estrella andina ¡oh! Parihuana.

LXIV

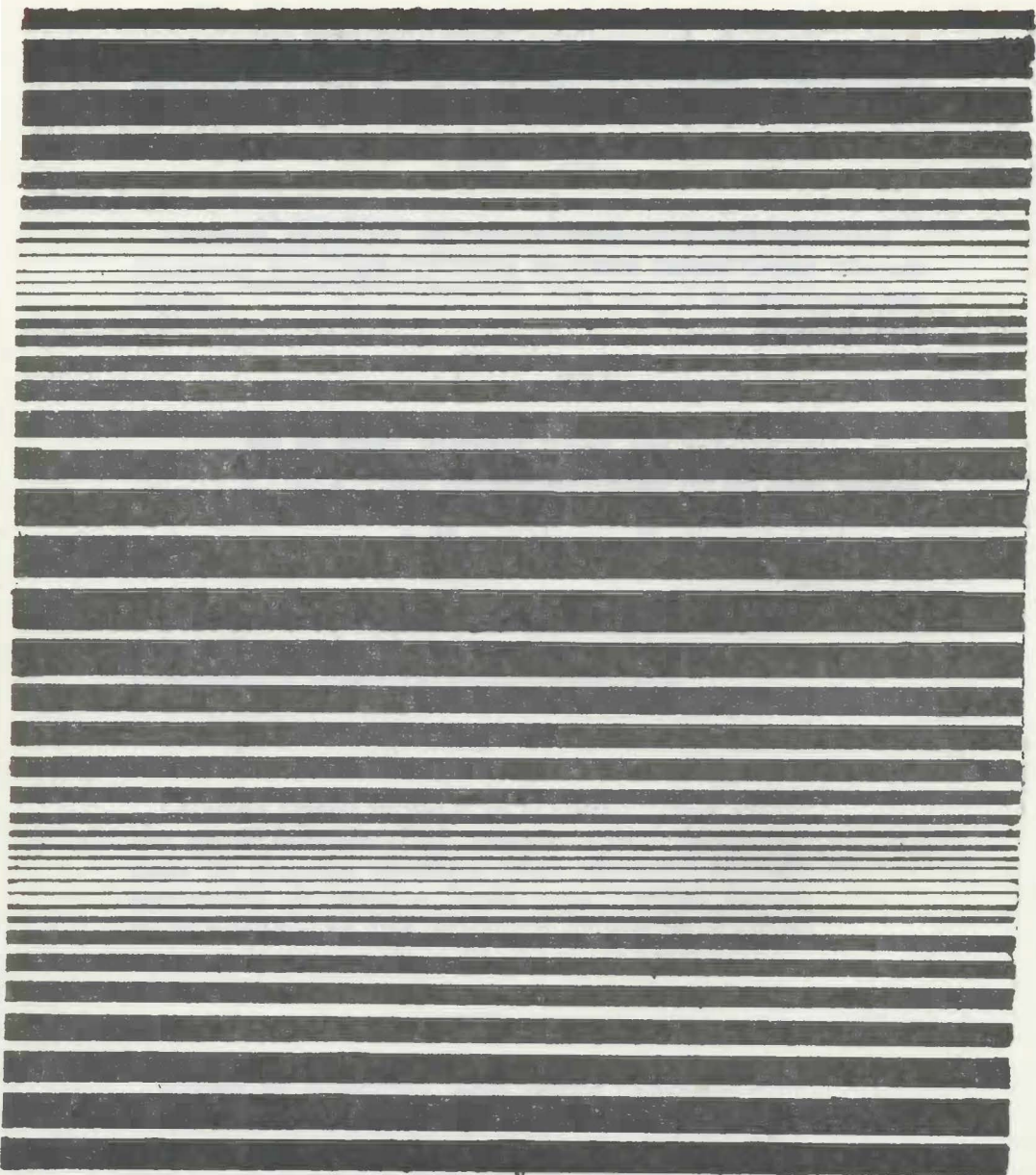
Verdinosa Mama—Cocha solaz espuma crepitante ru-
morado olaje aromosa madre de cristalinas garzas lumi-
narista pródiga de la vida ¡oh! Mama—Cocha generoso
vaso de amor.

LXV

Gozoso ruiñeñor aria vernal majestad rauda de los
vientos gesta del bel canto enjoyada mansión de murmu-
rios otoñada epica amativa menudino de la aurora Ange-
lus coral de un sueño filigrana de Joan Miró.

— FIN —

SECRET



UNMSM-CEDOC

la tortuga ecuestre

Director: Gustavo Armijos García Naranjo 673 – Lima 13

Apartado 1998, Lima 100. Perú

AÑO XI

Lima, Setiembre de 1989

No. 54

GIORDANO BRUNO

"Toda potencia de la naturaleza o del espíritu debe formar su opuesto como única condición y medio de su manifestación" (citado por Joyce, Cf. *The Critical Writings*).

ENRIQUE VERASTEGUI

Follajes de Noli

y aire suave de Labor,

Nápoles –fábricas de Nápoles tan llenas de Gramsci
y en Gramsci relampaguea

el aura de Bruno:

Giordano Bruno nacido en 1548, poeta,
filósofo que en el temblor

de la duda

encontró la verdad

tan delicado como sombras

de ellas que el viento arrastra –el
saber alejandrino brotó

UNMSM-CEDOC

fresco
en el jardín ya florido
de una mente severa.
Tuvo lo que su época le dio (fue clérigo intratable)
mas convino que toda época está
en retroceso
y el pasado —¿dónde está?
que no esté arrumado
entre murallas de prejuicio
y largos trámites
burocráticos, la represión,
las relaciones mercantiles.
Oh campo aún velado en nieve espesa
y con ligeros brotes
de verdor: núcleos semánticos
núcleos de meditación
entre pétalos no más desesperados que este abismo
abierto entre el día
y la noche
mientras nuestro paso es
un siglo
tenueamente vacío
levemente extraviado como hipótesis que van
rechazándose y negándose
en un texto que a lo apriori
prefirió la luz de lo móvil
y el soñar
y errar en la vida
buscando
belleza
y sabiduría = gramática de flores
aunque penumbras del vivir
sin más pobre lumbre
que haber regado un poco
este misterio del verdor
hoy signos sólo
y flores turbias
de un muy viejo manuscrito: el tuyo,
Giordano.
Y 30 años tenías,
vestidos trashumantes
cabellera oscura
y larga: hombrecillo
de rostro moreno

y oscura
y rala barba —cuando
insultado y desterrado
vagó vagaste vagón perdido
como chispa rápida
de un detonante que ya
en la mecha de tu propia expresión
reventata
los sentimientos de tu/mí éxodo poético
al sueño —tierra
de promisión

inhollada.
Milán, Venecia, Niza, compuertas de Génova
que han recibido a tantos extranjeros
te cerraban puertas y persianas

—sus bandos
bien claro (decían) que no debías
pisar

sus yerbas
y has dormido al sereno
contemplando la elíptica del cometa en tu estilo
el cabello escarchado la materia infinita
y algún texto de Sedulius Scottus
te complace:

*Scriptor sum (fateor), sum Musicus et Orpheus,
sum bos trimirans, prospera quaeque volo,
sum vester miles sophiae praeditus armis:
pro nobis nostrum, Musa, rogato patrem...*

(y seguiste recordando más versos).
Te amparaba
tu propio desamparo
y cielo
infierno: *suggetto — á doi contrarii*

*eterno,
Bandito son dal ciel, et da Pinferno
están lejos de ti*

ni te reciben
vagabundo al llegar el día.
En Londres y París
en Wittemberg al dictar tus clases
aprendías

la pesada luz de tus alumnos.
Y Praga te vio volar
como una antorcha de Joan Huss,
Caballería Roja,
cerebro de flores en el sueño.
¿Quién decidirá
-pensabas-
entre Aristóteles
y Platón?
¿Quién entre Tomás y Agustín?
¿Entre la forma racional
y la forma ideal
de un mismo lenguaje represivo?
Y ya habíamos decidido
Giordano:
contigo en tus escritos.
No la verdad -no
sino el conocimiento de la causa
en el efecto
y me crucé contigo
en la penumbra
de la antecámara materialista
almácigos tiernos
dialéctica a la suave
como un crepúsculo.
Tu Opera de ligar/desligar
los misterios
y problemas de la física las leyes de la naturaleza
que tu mnemotecnia
dominaba (tu práctica analógica)
te valió el lodo de tu nombre
-ser el brillo
que alumbra este pasado
de hombres que pagaron caro
su arrogante deseo de saber.
Y en Venecia te llevaron al miserable tribunal
del Santo Oficio
y te juzgaron
te desnudaron te maniataron te humillaron
y el proceso penoso y largo
duró años: Giordano Bruno
ni transa ni se retracta
-no pierde

el nolano

judío errante

la altivez de su verdad.

Lo declaran ateo impío corrompido -lo excomulgan
y viene la condena.

que sea castigado
con la mayor dulzura posible y sin efusión
de sangre, *sine ulla sanguinis effusione*^{*}
que en maligna lengua eufemista represiva
y clasicista dictaminaban los Inquisidores **de siempre**
morir quemado vivo

y entonces Bruno replica
ya bellissimo su alto testamento: más os intimida
pronunciar mi **sentencia** a **vosotros**
que a mí el oírla

y entró sereno en la brasa
lúcido entre las ávidas llamas.

Toda época está
en retroceso y todo presente es pasado devorado
en el futuro y aquel 9 febrero 1600

Giordano Bruno, poeta,
loco y filósofo que en la duda encontró su verdad
nació para todos

y yo nací con él,
yo soy Giordano Bruno.

GUSTAVO ARMIJOS

TOXICOMANIA (1)

Los pasillos están llenos de pacientes / Se extiende en forma horrosa la condición humana / Las habitaciones tiene en su interior algunas flores que traen los visitantes

Vengan innobles psiquiatras / acérquense a este hombre que desfallece y que está echado sobre un diván / Por favor no lo dejen morir su caso es único los estudiantes de los últimos ciclos de psicología también han venido a verlo / a tal punto que tienen que aplicarle suero y está siendo inyectado permanentemente con tranquilizantes / No traten de recurrir al sarcasmo para estudiar su caso / tampoco pretendan acercarse a los resquicios de su espíritu porque solamente van a encontrar desolación / Aquí no hay que instalar ningún equipo quirúrgico sofisticado / solamente necesitan un poco de comprensión para auscultar como se le hace jirones el alma / Reuníos en junta médica permanente porque hace algunos días llegó al extremo de ingerir una gran cantidad de somníferos.

Es un cuerpo vacío / una alma vacía / sus ojos también están vacíos de mundo y está intoxicado / Su intoxicación es sumamente peligrosa / porque la tiene su cuerpo y también le llega al otro lado donde quizá ninguno de ustedes puede llegar / pero por favor sálvenlo porque en el fondo no es culpable de haber caído en lo desconocido / por el mundo de la droga / Sus nervios lo angustian y está sólo para el momento del juicio sin abogado defensor.

Vengan mercaderes / traficantes de la más sacrificada de las profesiones / su cuerpo está vacío y seguramente quiere cubrir ese vacío para seguir viviendo / no necesita solamente esa armazón ósea para estar de pie / Su historia clínica no tiene historia y la han extraviado porque quizá ustedes están más locos que él / Ah médicos del mundo /

aquí está el hombre que ha visto cerca la cara a la muerte y no le ha llamado la atención / sean sinceros él fue más valiente que ustedes y tuvo la fortaleza de encarar la existencia sin ningún remordimiento
Han triunfado psiquiatras habiéndose llegado al fondo de aquella muralla a la que solamente llegan los privilegiados / Pero ya es hora que despeguen y se muestren sinceros no traten de ser encubridores porque de nada les a servir y al final las cosas van a caer por su propio peso.
¿Qué siente el paciente? acaso unos clavos ardientes sobre las manos / o una corona de espinas ajustando sus sienes / Acaso es ametrallado por la soledad y su cuerpo solamente es un conglomerado de mamífero.
No psiquiatras pueden estar tranquilos / es consciente / tiene la virtud que muy pocos humanos tiene el haber derrotado a la demencia.
¿Qué como le ha ganado? es cierto fueron cruentas batallas en que tuvo que derrotar molinos gigantes / también luchó con canes asquerosos y astutos / tuvo que vencer sin mayor dilación a todos aquellos monstruos que lo agobiaban a tal punto de convertirlo en un castillo lleno de tempestad.
Pero en medio de todo la cabeza de la civilización / alzándose trató de conminarlo / ustedes también pretenden que cambie la razón.
Poco aficionado a la supervivencia pero sí entregado por entero a las pesas y la quiromancia / a todos los ha convocado.
Deja el diván / abandónalo / los poetas no necesitan eso / ellos tienen derecho a escribir bellos poemas y también al suicidio.

TOXICOMANIA (2)

Ciudad por donde transitas / tus pies han golpeado fuertemente las lilas del estanque aquellas que están a un costado y que se mecen permanentemente engendrando bellos paisajes El sol nos ha mentenido invernales y no hay necesidad que lo expreses porque cubres de nieve tu corazón que ahora es un tubérculo lleno de tierra.

Vuelve por favor al consultorio / restaña las heridas no vaya a ser que dentro de poco respire por ellas / Nos sorprende a cada instante un vendaval / es cierto que todo es transitorio sólo lo real permanece, y tú ahora buscas una ventanilla pequeña por donde miras un trineo que te recuerda una infancia que no tuviste y que la adomas de esa vieja ambición de tener un juguete / Agárrate fuerte la única manera de sentirse libre es cuando coges un poco de arena y la arrojas a la playa y esta es arrastrada por el viento hasta convertirla en algo sin sentido.

Cuando en los desperdicios que deja la ciudad tú vas a ellos y encuentras un pequeño barco sin velas comprendes que el hombre es un montón de chatarra material donde el sol cae perpendicularmente y los gallinazos sobrevuelan en busca de alimento.

Los grillos no consuelan a nadie pero hacen ruido a todos / no tienen la dulzura de la chicharra que va a cobijarse sobre una pendiente con árboles y muchos agujeros.

El miedo no debe amedrentarte / ni tu sombra que a cada paso sale para arder en tus ojos / fuegos incandescentes que no le temen a la muerte.

Ya no salgas del consultorio / no le temas tampoco a los psiquiatras.

la tortuga ecuestre

Director: Gustavo Armijos García Naranjo 673 — Lima 13

Apartado 1998, Lima 100. Perú

AÑO XI

Lima, Octubre de 1989

No. 55

CANTAR DE BENITO

*"Yo te perdono, Lima,
el haberme parido
en un quieto verano
de abanicos y moscas".*

— Juan Gonzalo Rose —

NILTON DEL CARPIO

*Lima te conozco más que nadie
porque he caminado arrastrando mi esqueleto
durante siglos y años
como una lenta tortuga
debajo de tus oscuros balcones
de madera oxidada
deslizándome
como un pequeño caracol amarillo
sobre el áspero cemento de tus calles
sobre los fríos adoquines de tus antiguas veredas
o los apartados rincones del agustino
te conozco Lima y tú me reconoces
y todos tus faunos sonríen
como cadáveres cuando estiro mi rostro
como un pañuelo
sobre tus delgados edificios*

UNMSM-CEDOC

de polvo y arena

y entre los negros árboles de tus parques

y ahora aquí me tienes Lima confundido

entre la bruma y el sordo ruido

perdido entre los semáforos

y los avisos luminosos de la avenida abancay

tratando de descubrir inútilmente la blancura

de los corazones

cuando llega el verano

y los árboles las palabras y las sombras

caen desmoronadas

como la cáscara pálida de tus casas

o como el polvo de la vieja catedral

de tu plaza de armas

caen finalmente

como un incendio de rosas muertas

Te he buscado inútilmente

por toda la ciudad — de polvo y arena

con el aire o el agua ensangrentada

entre las raíces sedientas de los árboles del barranco

sobre los pastos amarillos y

en los templos sagrados de pachacamac

en todas las ventanas de los edificios despoblados

simplemente he querido escuchar

tal vez tu luz o tal vez

el ruido de tus pasos ni suaves ni duros caminando

sobre las largas calles del agustino

(araceli catalán o la avenida riva agüero)

entre las sombras quietas y las blancas anunciaciones

de los blancos muros

caminando como una estatua de arena

entre asquerosas veredas y parques verdísimos

te he buscado inútilmente

sobre los avisos de neón de la philips o la national

como una estatua de arena

entre las letras grietas y los poetas latinos

del siglo XVI

más allá de la poesía / en los espacios en blanco

entre los ascensores y las escaleras

amor he tratado de alcanzarte.

Nilton del Carpio. Nació en Arequipa. Estudió en la Universidad San Agustín.

CANTAR DE ASUNCION

"El paisaje salta de tu voz
y las nubes duermen en la yema de tus dedos".

— Carlos Oquendo de Amat —

UNMSM-CEDOC

ELIZABETH ZEVALLOS

Escenas de la noche interior

I

*Insisto;
estas donde debes
lejos de los astros
cerca del abismo.*

II

*Para amarte
capturé las algas,
el anzuelo, los mares.*

III

*Detras de esa ventana
un gato aúlla:
detras de la ventana
encontraste una mujer.*

IV

*En tus ojos
no existía nada;
apenas el sueño
de convertirme
en esclava.*

V

*Un genio de la botella
inventó el amor
Hasta ahora no termina
de beberlo.*

VI

*Para amarte
necesito un bastón,
la línea del tren,
tu cuerpo excluido
de la ventana
apretado contra el vehículo
del sol.*

VII

*La muerte,
esa gran prostituta,
a veces se acuesta conmigo.*

ALABANZAS A LAS HUARINGAS

Para Alberto Benavides

I

*Hemos venido sudorosos al borde del santuario
—nada menos que a derrochar nuestras creencias—
así lo dicen los que miran de reojo los propósitos.*

*La hilera de las flores pulen nuestros gustos
robándose la atención con exquisita delicadesa,
y en ellas un perfume histórico se extiende
con el viento que se arrastra con tímido vuelo
por las mejillas, centinela paciente que alberga
bajo las alas el ritual de un testimonio milenario.*

*Cuentan que el tiempo ha estado esclavizado,
—por larguísimas épocas en estos predios inexplicables—
y que éste espacio es dueño de endocéntricas proyecciones,
por eso he visto crecer la fé como una ola en el mar,
y cuántos se han quejado al cielo y sólo mordieron
la flor del sufrimiento, —soberbio principio—
con razón he despertado en una conversación silenciosa,*

*orando por el gozo para quien la herida se le hincha,
como organismo después de una recaída.*

*Aquí se han demolido todas mis anteriores confesiones
con el riesgo de entender y escuchar la voz que canta
pero no sé dónde, y he caído de golpe en el vacío.*

*Floreros que se mueven y formas que no han cambiado
y no puedo desistir al encuentro con miles de señales,
y creo que me vigilan con el movimiento de los astros;
sin embargo después de asistir no he podido
dejar los más íntimos defectos guardados en casa.*

*Nunca ha sido recomendable la paciencia destruir
pero fuimos arrojados a galopar en las primeras advertencias
con el destino a tropezar cuando se nos dió la oportunidad,
y hace muchas jornadas que todavía insistimos
que escampe este cielo y que las nubes se sacudan
para que la confianza vuelva como en los comienzos.*

*Mi edad está en la suma del canto de los pájaros,
—tan reciente como antigua echando sus raíces—
quieta en su nivel de tanto ir muriéndose
que ha llegado un poco tarde a la cita con los dioses.*

*La fiesta de mi alma está gustando
de los festejos que los gentiles nos dejaron
anterior a nuestros Incas que hicieron también suyos,
perfeccionando los ritos que parecían languidecer.*

*La propiedad de aire me tiene de la mano
cimentando la gran base de mi eterno edificio,
pero mis enojos por no saber elegir mi amuleto
me tenfan casi loco y extrañamente confundido.*

*De tal manera llegaron otros miembros
a quienes ni en los sueños había alcanzado
aunque propuesto a hundirme tercamente en otras épocas
muchas lejanías retrocedieron mis pasos temerosos
con las sombras que en el silencio se incorporan.*

*Eras que sólo en la piedra fermentan su experiencia,
que se cierran en un retorno inconcluso,
memoria irretratable para abrir y proyectar su luz,
por eso son amadas e invocadas como Huacas prohibidas.*

*Qué mutuos sean los favores nos dijeron
que no haya distancia con los elementos existentes
y respetados sean sus derechos como su espacio habitable,
así las gracias oscilaran saludando las vertientes.*

*Por eso yo no canto para saciar mi vanidad,
—aunque se trate mi humildad de oscurecer—
sin apariencias que me asalten el entusiasmo,
lo hago con el propósito de asimilar
esa herencia que pocos hombres le han dado importancia.*

ELIZABETH ZEVALLOS

AQUELARRE

*La voz interior
escuchemosla...*

*El dios de las tripas no es el mismo
que ayer liberara los senos de mi cuerpo
Aquel dios se posó sobre las rodillas
de mi madre,
hurgó en el sexo de su amante y después
de tanto laberinto cometieron el error
de provocar mi primer llanto.
El mismo dios fue el creador de la gula
Pero el plato de comida jamás satisfizo
mi apetito estomacal:
por más que lo intentara
vinieron nuevos hombres a poblarme,
la gallina se apoderó de los restos
el cerdo hizo cuánto debía
la conjunción de cadáveres
fueron parte de sueños mientras el dios
de siempre,
alzaba sus manos para sentenciarme;
y gracias a él
hoy muero arrodillada frente al espejo.*

(19-12-88-)

Elizabeth Zevallos. Publicó en
Comlobación Sanmarquina.

la tortuga ecuestre

Director: Gustavo Armijos García Naranjo 673 – Lima 13

Apartado 1998, Lima 100. Perú

AÑO XI

Lima Noviembre de 1989

No. 56

COLINA DE LOS HELECHOS

Nada he vuelto a saber de ti
desde que te fuiste de la aldea sin avisarme,
y no sabes cómo, vanamente
te he llamado casi enloquecido, de una colina a
(otra.

Al filo de mi cabaña, desolado
vuelvo los ojos hacia la cerca derruida de tu casa;
sólo la celeste brisa flota meditativa
trasluciendo su transparencia entre las azules
(campanillas.

Nadie me dirá tampoco que has vuelto
si vinieras, otra vez, de regreso, ¿quién me lo diría?
¿A dónde fuiste? Ni tú lo sabes bien,
tú solo llegas como derramando lirios, desde
(siempre
donde yo te sueño; me lo dicen, sorprendidos,
(los rocíos
al rozar mi nostalgia de ti en las campanillas:
como si tu ausencia los lozanos pétalos, la supieran.

CRONWEL JARA

KAWASU NO MOKURO

CORAZON DE RANA

CARPINTERO

Por un pretexto
yo te dije que iría
para ver esa
tu cerca de bambú.
Mas fue sólo por verte.

Trad. M. N.

Yakamochi
Siglo VIII

GUIARRA

Florida jaula
del canario: vacía
si se la busca;
mas trina porque está.
No busques: sólo escucha.

Luz de alas tocas
jardinero sin rosas
(tal vez secretas)
¿Qué vales rosa real sin
los dedos que te rozan?

¡Sólo una rama ¡
Y un corazón vacío;
tócala: ¡el trino ¡
Ah, cascada de lirios
¡grulla y lotos en el agua ¡

Colibrí de ansias
donde se incendia en fresca
agua mi fuego ¡
aleteas, se apaga:
¡Y soy agua en puro incendio ¡



UNMSM-CEDOC

KAWAZU NO KOKORO

HAIKU

¡Qué alegre el mono ;
¡Por fin halló un amigo
en el espejo ;

Sueña la luna
poseer el universo;
la sueña el árbol.
Árbol, luna, universo:
sueño de dos caballos.

Humm, caballero
medieval, lanza en ristre,
el alacrán:
Tras los hongos partidos
Quijote en los molinos.

Abrió noctámbula
academia de música
el bardo grillo.
¿Pródigo en qué instrumento?
¡Para refr !, ¡de un pito !

Fino mitral:
rumia y rumia sus rozos
sí, el conejo.
Jorobado ancianito...
¡con su reuma de abispo!

Tan gordo juez:
en pleito de meriendas
¿poner al cerdo?
Las gallinas murmuran:
" ¡Así... se traga el pleito !"

Feliz la gansa
coqueteando caderas:
hoy se nos casa;
voceando su primer
pecado y cómo fue.

Ah, qué chiflado
grillo, toda la noche:
guardia de tránsito...
En la oscura aldea
¿quién al loco hace caso?

Malabarista
sin malla de peligro
experta araña:
¡Qué bien la campanilla
su azul paracaídas !

HAIKU

El pobre niño
¡Llorando el globo roto
mira la luna !

FAVONIO

A: M. Ch.

Ah, sorprendente:
Flotar en las estrellas
viendo las aguas;
cruzar sólo con verla,
plena, la Vía Láctea....

Algo murmura
riendo la garúa,
riendo sola.
Tuyas, tantas ausencias
sabe, y no se equivoca.

Poste, mi amigo
¿y tú ya a quién esperas
sin entusiasmo?
Tú, sombra tan extensa.
Sí, casi sé en qué piensas.

Vi que te ibas
y yo qué, qué de lejos
por ti venía.
Tuve que ir de rodeo
y fue... casual encuentro.

HOSPITAL

Cómo ya saben
las cuculas cantando
que no has llegado;
también claman revueltas
ya sin saber qué ha cer...

Sí, en verdad, ya
no la amo... y me lo digo
casi temblando.
Cae mi taza-té:
¡Tu dulce aparecer!

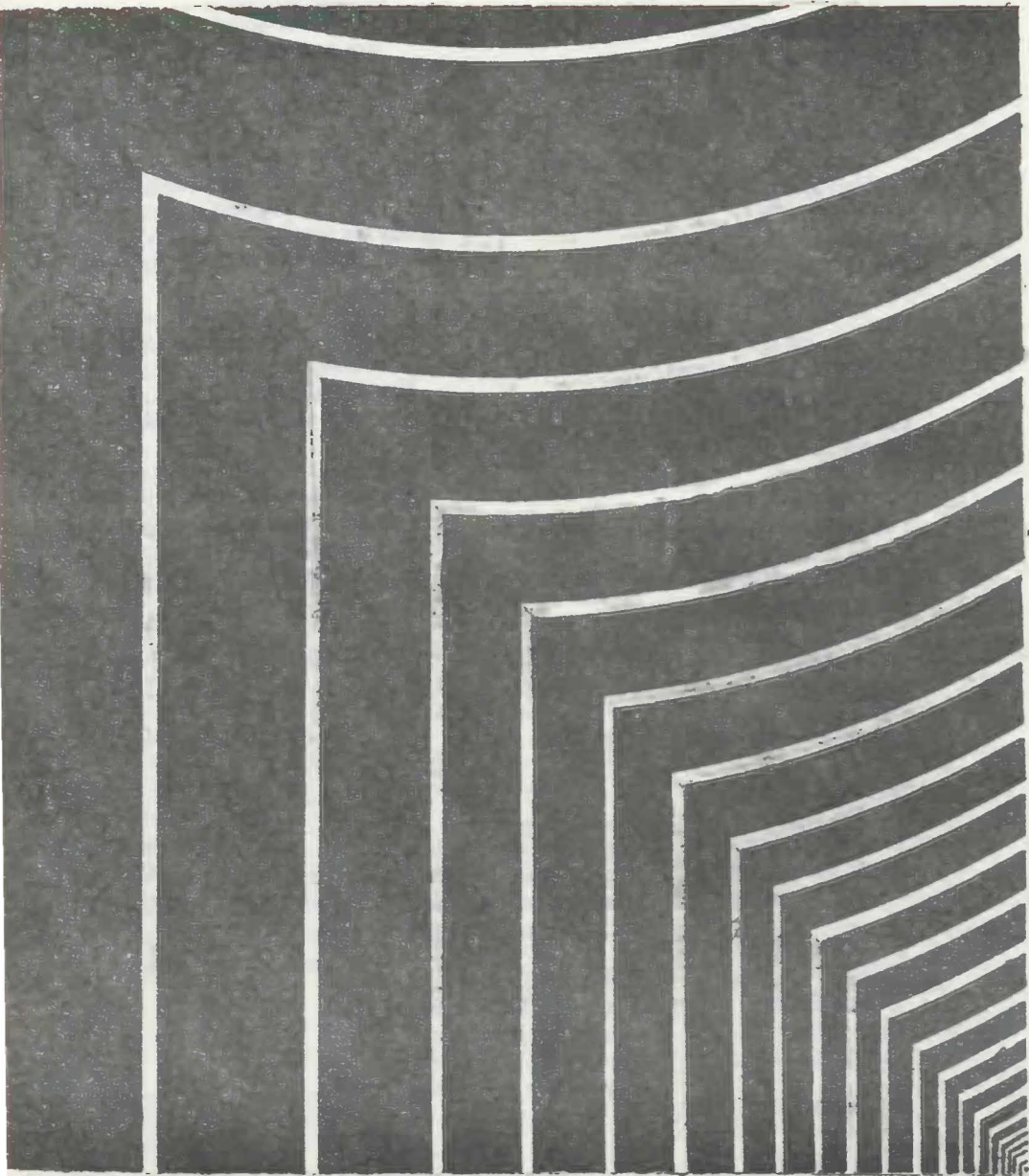
Qué gran recelo
hoy que ya (tú le dices)
ni nos miramos.
Hoy juntos sin embargo
¿Por qué este desconcierto

Dulce, en verdad
dulce ha de ser el canto
sí, de los peces.
(Si hasta el ruiseñor
calla y oye a veces)

Acuario en flor.
Luna (entre espejos de agua)
¿otro acuario eres?
¿Rosa que contiene otra
rosa en que se contiene?

¡Luna bajo el agua!
Ya es loto o luz con alas.
Hasta que amanece....
¿Fue su vida tan breve o
fue un sueño de los peces?

C. Jorá



UNMSM-CEDOC

TANKAS DE OTOÑO

En mi alcoba
sus palabras medito
 como el avaro.
Fue cruel, más de su boca
hasta el desdén, dulcísimo.

Aún, fresca flor
que no incendió el otoño
 tú sola, luna.
Para el amor, tu lámpara
¿qué no iguala y desnuda?

Flor en las aguas.
¡Tal, lámpara caída
 que no se apaga!
Dos potros por beberla
relinchen bajo el agua.

Luna; espejo:
se miran montes, potros,
 más ella misma.
Presos en un rocío,
luna, montes y él mismo.

Luz de alas tocas
jardinero sin rosas
 (tal vez secretas)
¿Qué vales rosa real sin
los dedos que te rozan?

Sueña la luna
poseer el universo
 la sueña el árbol.
Árbol, luna, universo:
sueños de dos caballos.

ADIVINACION DE LOS ESPEJOS

Hermosa es la vida, sí, hermosa,
antes de la batalla con los guerreros de las tribus
(del norte:
Actos, cantos, improperios;
los augurios de los pájaros que presienten oscuros.
(secretos designios;
las manos que se mueven como ajenas tejiendo
(extraños símbolos;
el estornudo, la oreja en escozor;
la broma de quien me llama, vuelvo y no conozco
y de pronto me estima, me abraza, es mi hermano;
el vino que envuelve y empalaga con su gotita de
(rocío;
la ojera en pánico, la despedida y el mundo
que capturo y duplico
en este trocito de espejo insignificante.
¡Contemplar el vuelo de los buitres plumados de
(sol
alrededor de las torres!; las hojas que caen, de oro.
encendidas llamas sobre la transparencia de las
(aguas violeta.
Nada hace sospechar, tal vez,
que presas de un torbellino de exhortaciones y
(alaridos
-ánfulas, ojerizas, fábulas-
dentro de un breve momento
ni del más mínimo gesto gozaremos.
Reviso la cuerda de mi plumado arco
prepaándome trémulo
como una sagrada ceremonia no deseada;
el instante me sobrecoge y dudo:
¿habrá otro guerrero de la enemiga tribu
a quién aflija esto que este guerrero cavila
y esté predestinado a caer bajo mi flecha?
¿gozará de los placeres del vino, y también,
contemplará los ascensos y descensos del buitre,
aquél otro, que a su vez afila la flecha
que, inexorable y predestinada, se incrustará en
(mi?

la tortuga ecuestre

Director: Gustavo Armijos García Naranjo 673 - Lima 13

Apartado 1998, Lima 100. Perú

AÑO XI

Lima, Diciembre de 1989

57

CONTRIBUCIÓN A LA

BIBLIOGRAFÍA DE LA
POESÍA PERUANA.

ARNOLD CASTILLO (1942)

Nació en Lima, Periodista y crítico. *Bibliografía directa: Alardes & Derramas. Ediciones: Mabú. Lima, 1975. Bibliografía sobre el autor: Alfonso La Torre. Alardes y derramas de Castillo. En: Expreso Lima, 31-VIII-75. Juan Ramírez Ruiz. Alardes & derramas. En: Mundial Lima, 12-IX-75. Edmundo Bendezú. "Fillgrana de dócil figura". En: Última Hora. Suplemento Cultural. Lima, 2-X-75. César Toro Montalvo. "Arnold Castillo" En: Antología de la Poesía Peruana del Siglo XX (Años 60-70) Lima, 1978.*

MANUEL MORALES (1943)

Nació en Iquitos. Graduado en Educación. *Bibliografía directa: Poemas de Entrecasa. Ediciones de la Universidad de Educación. Chosica, 1969. Bibliografía sobre el autor: Abelardo Sánchez León. "Leyendo poemas de entrecasa. En: Oiga. Lima, 9-1-70. José Miguel Oviedo. Estos 13. Poemas/Documentos/Bibliografía. Mosca Azul 1973. Alberto Escobar. Antología de la poesía peruana. Ediciones Pelsa. Lima, 1973. César Toro Montalvo. "Manuel Morales" En: Antología de la Poesía Peruana del Siglo XX (Años 60-70) Lima, 1978.*

SUPLEMENTO

UNMSM-CEDOC

DANILO SANCHEZ LIHON (1944)

Nació en Santiago de Chuco, La Libertad. Graduado en Literaturas Hispánicas. Dirige Gárgola. *Bibliografía directa: Las Actas*. Ediciones. Piélagu. Lima, 1969. *Scorpius*. Editorial Arte Reda. Lima, 1972. *Canto de Acllas*. Gárgola No. 1. Lima, 1972. *Crío una mosca*. Ediciones. Gárgola. Lima, 1981. *Bibliografía sobre el autor: Abelardo Sánchez León*. *Las actas*. En: Oiga. Lima, Mar-70. Manuel Suárez Miraval. *Scorpius de Sánchez Lihón*. En *Correo*. Lima, 30-IV-72. Luis Freyre. *Scorpius*. En: *La Prensa*. Lima, 13-VI-72. Alberto Escobar. *Antología de la Poesía Peruana*. Ediciones. Peisa, Lima, 1973. César Toro Montalvo. "Danilo Sánchez Lihón". En: *Antología de la Poesía Peruana del Siglo XX Años (60-70)* Lima, 1978.

ANTONIO CILLONIZ (1944)

Nació en Lima. Graduado en Filología Hispánica en la Universidad de Madrid. *Bibliografía directa: Verso Vulgar*. Ediciones de la Rama Florida y de la Biblioteca Universitaria. Madrid, 1967. *Después de Caninar cierto tiempo hacia el este*. Ediciones: Cuadernos Trimestrales de Poesía. Lima, 1971. *Los Dominios*. Ediciones Killka. Lima, 1975. *Bibliografía sobre el autor: Blanca Varela*. "Poesía de desencanto, crítica o furor". En: *Amaru* No. 7, jul-set. Anónimo. Cillóniz y Watanabe, *Vanguardia de la poesía joven*. En: Oiga. No. 415 Lima, 19-111-71. José Miguel Oviedo. *Estos 13. Poemas/Documentos/Bibliografía*. Mosca Azul Editores, 1973. Alberto Escobar *Antología de la Poesía Peruana*. Ediciones Peisa, Lima, 1973. César Toro Montalvo. "Antonio Cillóniz". En: *Antología de la Poesía Peruana del Siglo XX Años (60-70)* Lima, 1978.

JORGE PIMENTEL (1944)

Nació en Lima. Periodista. *Bibliografía directa: Kenacort y Vallum 10*. Ediciones. Hora Zero. Lima, 1970. *Ave Soul*. Colección Rinoceronte. Madrid 1973. *Bibliografía sobre el autor: Félix Grande*. "Carta-epilogo a Ave Soul" En: *Ave Soul*. Alfredo Pita. "Un poeta frente a sus responsabilidades". En: *Expreso*. Lima, 24-I-71. César Toro Montalvo. "Pimentel, caballo y balles-ta". En: *La Prensa*. Lima, 1-IV-74. Jesús Cabrera Vidal. "Ave Soul, el drama de una esperanza". En: *Culturama*. La Tarde. Barcelona, 3-IV-72. Anónimo. "Ave Soul: Pimentel". En: *Expreso*. Lima 11-XII-73. Anónimo. "Jorge Pimentel". En: *La Prensa*. Suplemento Dominical. Lima, 2-II-75. Alberto Escobar. *Antología de la poesía peruana*. Ediciones. Peisa. Lima, 1973. Augusto Tamayo Vargas. *Antología poética de los últimos en el Perú*. En: *Contacto*. César Toro Montalvo. *Antología de la poesía peruana del siglo XX (Años 60-70)* Lima, 1978.

CESAREO MARTINEZ (1945)

Nació en Cotalhuasi (Arequipa). Estudió Literaturas Hispánicas. *Bibliografía directa*: *Migraciones*. Colección de poesía Gárgola Nº. 5 Lima, 1974. *Cinco razones puras para comprometerse con la huelga*. Ediciones Quipú. Lima, 1978. 2da edición. Ediciones Perú Solidaridad. Estocolmo Suecia, 1978. *Donde nació el árbol de la espada y el arcoíris*. (Bando para que la dirigencia se alinee con las masas).

Ediciones Campo de Concentración. Lima, 1980. *Celebración de Sara Botecilli*. Ediciones Harauí. Lima, 1983. *Bibliografía sobre el autor*. Ricardo González Vigil "Martínez Poesía y política". En *Suplemento Dominical de El Comercio*. Lima, 16 de Nov. 1980.

JUAN RAMIREZ RUIZ (1946)

Nació en Chiclayo (Lambayeque). Periodista y crítico. *Bibliografía directa*: *Un par de vueltas por la realidad*. Ediciones del Movimiento Hora Zero. Lima, 1971. *Vida perpetua*. Editorial. Ames. Lima, 1978. *Bibliografía sobre el autor*: Alfonso La Torre. *¿Un par de vueltas por la realidad?* En: *Expreso* Lima 9-1-72. Ricardo González Vigil. "Ramírez Ruiz una escritura en libertad". En: *El Comercio Suplemento Dominical*. Lima 16-IV-78. Alberto Escobar. *Antología de la poesía peruana*. Ediciones. Peisa. Lima, 1973. Augusto Tamayo Vargas. *Antología poética de los últimos en el Perú*. En: *Contacto*, Lima. César Toro Montalvo. "Juan Ramírez Ruiz". En: *Antología de la poesía peruana del siglo XX (Años 60-70)* Lara, 1978.

ELQUI BURGOS (1946)

Nació en San Pablo, Cajamarca. Profesor universitario. *Bibliografía directa*: *Cazador de Espejismos*. En: *Juegos Florales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Lima, 1971. *Cazador de Espejismos*. Ediciones de la Comunidad Latinoamericana de Escritores. México. D.F. 1973. *Bibliografía sobre el autor*: Anónimo. Elqui Burgos "Un reportaje frente al mar". En: *Callao* No. 33 15-XII-71. José Miguel Oviedo. *Estos 13*. Poemas/Documentos/Bibliografía. Mosca Azul Editores. Lima, 1973. Augusto Tamayo Vargas. *Antología poética de los últimos en el Perú*. Contacto. César Toro Montalvo. "Elqui Burgos". En: *Antología de la poesía peruana del Siglo XX Años (60-70)* Lima, 1978.

ABELARDO SANCHEZ LEON (1947)

Nació en Lima. Profesor universitario, sociólogo y periodista. *Bibliografía directa*: *Poemas y ventanas cerradas*. Ediciones de la Rama Florida. Lima, 1969. *Habitaciones Contiguas*. Librería Editorial Juan Mejía Baca. Lima, 1972. *Rastro de Caracol*.

Ediciones de la Clepsidra. Lima, 1977. Oficio de Sobreviviente. Mosca Azul Editores. Lima, 1980. Bibliografía sobre el autor: José Miguel Oviedo. "Poeta contra su infancia". En: El Comercio. Suplemento Dominical. Lima 30-XI-1969. Elqui Burgos "Habitaciones contiguas". En: Oiga No. 517. Lima 23-III-1973. José Miguel Oviedo. "El malestar prosigue". En: El Comercio. Suplemento Dominical. Lima 25-II-73. Ricardo González Vigil. "Sánchez León :la trampa de la poesía". En: El Comercio Suplemento Dominical. Lima 27-XI-1977. Alberto Escobar. Antología de la poesía peruana. Ediciones. Peisa. Lima, 1973. Augusto Tamayo Vargas. Antología poética de los últimos en el Perú. En: Contacto, Lima. César Toro Montalvo. "Abelardo Sánchez León". En: Antología de la poesía peruana del siglo XX (Años 60-70) 1978.

OMAR ARAMAYO (1947)

Nació en Yunguyo, Puno. Profesor universitario. Ensayista, músico y narrador. Bibliografía directa: Aleteos al horizonte. Los Andes. Puno, 1973. El llanto de los bolsillos. Impres. Omar Silva. Arequipa, 1964. La estela del vacío. Edit. Miranda. Arequipa, 1964. Malby, el dolor pensativo. Arequipa, 1965. Antigua Canción. Edit. Miranda. Arequipa, 1965. Lámpara ciega. Ediciones de la Casa de la Cultura. Arequipa, 1969. Axial. Ediciones de la Galería Arz. Concentra. Lima, 1975. Bibliografía sobre el autor: Winston Orrillo. "Un surrealista en Arequipa. En: Oiga No 375 Lima 22-V-70. Alberto Escobar. Antología de la Poesía Peruana. Ediciones Peisa. Lima, 1973. Augusto Tamayo Vargas. Literatura Peruana. José Godard Editor. Lima, 1968. César Toro Montalvo. "Omar Aramayo". Antología de la Poesía Peruana del Siglo XX Años (60-70) Lima, 1978.

ENRIQUE VERASTEGUI (1950)

Nació en Lima. Estudió Economía. Bibliografía directa: En los extramuros del mundo. Editorial. Carlos Milla Baires. Lima, 1971. Praxis, asalto y destrucción del infierno. Ediciones. Campo de Concentración. Lima, 1980. Bibliografía sobre el autor: Abelardo Sánchez León. "Enrique Verástegui. En: Oiga No. 468. Lima 30-III-1972. Alfonso La Torre. "V. La urbe, la cultura y el hombre. En: Expreso. Lima 4-IV-1972. Luis Freyre Sarria. "En los extramuros del mundo. En: La Prensa. Lima 8-IV-1972. Alberto Escobar. Antología de la poesía peruana. Ediciones. Peisa. Lima, 1973. Augusto Tamayo Vargas. Antología poética de los últimos en el Perú. En: Contacto, Lima, César Toro Montalvo. Antología de la poesía peruana del siglo XX (Años 60-70) Lima, 1978.

1327

UNMSM - 82
UDC

UNMSM-CEDOC

